

# Proximidad o distancia en contextos orales voseantes

---

**Lidia Raquel Miranda**

---

Universidad Nacional de La Pampa  
Argentina  
mirandaferrari@cpenet.com.ar

## Resumen

La utilización de las formas verbales, ya sean voseantes o tuteantes, tanto en presente de subjuntivo como en presente de indicativo y en imperativo, constituyen un recurso de los hablantes santarroseños (La Pampa – Argentina) para marcar distancias entre los interlocutores, sin abandonar el contexto de confianza o familiaridad y sin llegar nunca al trato formal. El zig-zag de valores deícticos y sociales que se puede asignar al uso de las desinencias agudas y graves testimonia que las formas verbales pueden remitir a situaciones sociales y actitudinales, es decir extralingüísticas, lo que las transforma en un interesante punto de análisis de los contextos comunicacionales.

La focalización sobre una muestra de ocurrencias restringidas al ámbito de la oralidad, si bien no pretende cerrar los alcances de la elección voseo/tuteo verbal, vuelve la mirada hacia las interrelaciones entre categorías sistemáticas, intenciones pragmáticas y condiciones propias de los usos deícticos. Este cruce de aspectos resulta operativo, tanto como complemento obligado a la hora de llevar adelante trabajos sobre variabilidad sociolingüística como a los fines de articular supuestos teóricos que sustenten un análisis integrador.

**Palabras clave:** oralidad – voseo – deixis – contexto – subjuntivo

**Key words:** orality - voseo - deixis - context - subjunctive

**Fecha de recepción:** 10/03/2005

**Fecha de aprobación:** 04/07/2005

## 1. Descripción general del proyecto de investigación

Desde hace varios años el equipo pampeano que estudia el español hablado en la ciudad de Santa Rosa, capital de la Provincia de La Pampa, República Argentina, se ha interesado en los fenómenos de uso de la lengua oral asociados con el empleo de las formas verbales. En la actualidad, el proyecto de investigación en curso, “Formas voseantes del subjuntivo en el habla del santarroseño”, se concentra en el análisis de la segunda persona del presente del modo subjuntivo para describir y explicar de manera sistemática los usos voseantes y tuteantes, tanto verbales como pronominales, en la conversación coloquial y pretende, asimismo, comparar los resultados con los hábitos registrados a mediados de la década de 1980 en la misma ciudad (Santa Rosa, La Pampa).<sup>1</sup>

El proyecto en curso se propone dilucidar si el hablante santarroseño utiliza la voz voseante o la tuteante cuando usa el subjuntivo en la

conversación coloquial para dirigirse a su interlocutor, y las causas de su elección. En función de este objetivo, el *corpus* de análisis para la investigación abordada está necesariamente compuesto por diálogos en los que se producen estos usos, en los cuales la relación de los sujetos participantes, de naturaleza solidaria, da lugar a un tratamiento informal.

El estudio toma como base las investigaciones que en el mundo hispano e hispanoamericano se han desarrollado sobre la utilización de voseo y tuteo, pero fundamentalmente pretende realizar una actualización y profundización del tema abordado en la década de 1980. Para ello empleamos un *corpus* actualizado y centramos el análisis en las formas del subjuntivo. Se reabre así la investigación de un tema conocido —el fenómeno voseo/tuteo— para esclarecer tanto su situación actual como la evolución, en estas dos últimas décadas, del uso por parte del hablante santarroseño.

José Pedro Rona (1967) advirtió que las motivaciones sociolingüísticas en el español americano eran de fundamental importancia en este fenómeno. Por ello no es de extrañar que en la anterior investigación (1986-1988), siguiendo sus observaciones, los equipos de investigación argentinos que emprendieron el proyecto conjunto “Estudio del español hablado en la Argentina Mediterránea” (del que formaba parte el equipo pampeano) emplearan las técnicas que apuntaran a registrar puntualmente los usos según las variables de edad, sexo y nivel de escolarización, las que también adoptamos en la presente investigación.

Sin embargo, otros estudios sobre el tema y diversas publicaciones que se refieren a fenómenos morfosintácticos nos alertaron acerca de que el camino de observación debería ser más abarcativo. Según Silva-Corvalán (1989), es plausible que los determinantes de uso sean también de orden lingüístico o pragmático. De acuerdo con la tesis de Fontanella y Lavandera (1975) referida al español de Buenos Aires (República Argentina), las formas voseantes/tuteantes del subjuntivo dependen más de un factor situacional que sociocultural y esto se observa con la forma voseante en la función negativa-imperativa. En su estudio de 1987 (publicado en 1999), Boretti de Macchia advierte que la forma oxítonea en los tres sociolectos de la ciudad de Rosario (Santa Fe, República Argentina) aparece también en otros actos asertivos, además de los de valor de mandato negativo, dentro del discurso coloquial.

En nuestro caso, más allá de las conjeturas e inferencias que cada investigador pudiera haber realizado en su momento, los mecanismos usados por el equipo pampeano se limitaron, en aquella ocasión, a recoger la frecuencia y la descripción de uno u otro uso: los límites eran claros pues el proyecto se proponía llevar a cabo una investigación sin entrar en las variantes diafásicas que dieran cuenta de la gran movilidad lingüística del fenómeno. Lo importante fue mostrar en su momento el resultado comparativo de usos y frecuencias en nueve provincias argentinas. Creemos

que actualizar y profundizar ese estudio resultará un aporte importante al conocimiento del habla local.

## **2. Planteo del problema y metodología de trabajo**

La investigación en curso se limita a profundizar el estudio del caso subjuntivo, en la segunda persona del singular del tiempo presente, y comparar los resultados con los hábitos registrados en la década de 1980 en la misma ciudad de Santa Rosa.

Si bien los especialistas en el tema opinan que, tratándose de un fenómeno morfosintáctico, las variables determinantes son lingüísticas y situacionales, la necesidad de confrontar resultados ha llevado al equipo de investigación a pensar en la conveniencia de aplicar los procedimientos de la sociolingüística y sumar la pragmática y la lingüística del texto como camino adecuado para el análisis de distintos elementos discursivos a fin de lograr la comprensión global y pormenorizada del funcionamiento del voseo/tuteo verbal.

En los estudios anteriores (1986 y 1988), algunos de los objetivos propuestos fueron:

- Indicar si la preferencia del uso de formas voseantes o tuteantes se debía a factores sociales;
- Registrar qué factores extralingüísticos (niveles socioculturales, edad, sexo) incidían en la elección.
- Anotar si en la elección de la forma voseante tenía injerencia o no la regularidad del verbo usado.

En el presente estudio, se pretende incorporar una perspectiva pragmático-lingüística, en busca de una posible explicación del uso de la variable de la segunda persona del singular del presente del modo subjuntivo. El análisis de la actuación social según el lenguaje tiene sus procedimientos metodológicos propios y la pragmática ofrece una vía a la investigación de las concreciones de la lengua en el habla que permite vincularlas tanto con las reglas generales de la interacción social mediada por el lenguaje como con las intenciones y motivaciones que poseen el hablante y el oyente en el momento de la producción del acto del habla.

El uso voseante o tuteante en el modo subjuntivo constituye un tópico de interés en la lingüística del habla en función de los variados valores que pueden cumplir sus componentes en el proceso de comunicación discursiva: valor imperativo-negativo, desiderativo, exhortativo, eventual; manifestación de mayor o menor confianza entre interlocutores y grado de informalidad según el ámbito y la situación del diálogo.

Las técnicas que se han aplicado en el trabajo de campo son las siguientes: recolección del habla espontánea a partir de la aplicación del método de observación-participante (observaciones sistemáticas por parte de cada integrante del equipo en su ámbito familiar y amistoso; observaciones

en ámbito públicos; encuestas breves con conversación semidirigida); registro de los tratamientos empleados en medios periodísticos (radio, televisión y medios gráficos); y reiteración (como recurso complementario) de la encuesta llevada a cabo en la década de 1980 y que se aplicará a 90 (noventa) informantes con el fin de observar la vigencia de los resultados obtenidos en aquella oportunidad. Se mantendrá igual proporción de encuestados según edad, sexo y nivel de escolarización.

### **3. Estado actual de la investigación**

En un planteo inicial del problema, se consideró conveniente, para la observación del uso de formas voseantes y/o tuteantes, la aplicación de una metodología y una confluencia de conocimientos disciplinarios variados que dieran cuenta de la íntima relación entre la elección de la forma y la motivación comunicativa (Fontanella y Lavandera 1975; Boretti de Macchia 1999; Barroso y García 2004b), puesto que los estudios del tema coinciden en que las formas voseantes/tuteantes se dan regularmente en situaciones comunicativas informales marcadas por la familiaridad o el trato íntimo, lo que supone tener en cuenta, a la hora del análisis, las creencias de los hablantes, los conocimientos del lenguaje que se usa y los factores extralingüísticos como el gesto, la postura, el tono de voz, la entonación, la longitud de las pausas, etc., además de los componentes morfosintácticos propios del fenómeno.

Tan importante como dichas observaciones resulta relevar el contexto de la enunciación —las relaciones entre los interlocutores, el entorno o la situación, la presencia o no de terceros—, lo que conduce a trabajar la noción de modalidad, modo y actitud del hablante a partir de una perspectiva que incluya cuestiones pragmáticas, como así también establecer relaciones entre los recursos lingüísticos y los factores correspondientes a las situaciones en que se presentan. Por ello, el interés lingüístico de la investigación se ha enfocado en el análisis de diferentes situaciones y clases de actos de habla en los que aparece la segunda persona singular del presente de subjuntivo y se ha recurrido a criterios lingüísticos y pragmalingüísticos para explicar las dos variables en uso.

En el primer año de trabajo se ha conformado el *corpus*, compuesto por datos recogidos por cada uno de los investigadores del equipo, quienes han elegido tres informantes con los cuales tienen frecuente trato para registrar todos los usos, tanto voseantes como tuteantes, que ellos hacen de la segunda persona del singular del presente del modo subjuntivo. Esta técnica supone un seguimiento de observación sistemática, con un registro literal por escrito del enunciado y un detalle del contexto situacional que sirve para la indagación y posterior evaluación de la variante.

Debido a que en la muestra, en el período de recolección, se ha encontrado una vasta gama de posibilidades situacionales que se cruzan con

variables léxico-morfológicas, sintácticas, actitudinales y extralingüísticas que complejizan el panorama a la hora de sistematizar la explicación de la selección de la voz voseante o tuteante, Barroso y García (2004a) han sintetizado los avances logrados hasta la fecha en la investigación. En un intento de ordenar el abanico de posibilidades que tienen incidencia en el fenómeno voseo/tuteo, en su trabajo, Barroso y García analizan la posible eficacia del rasgo fonético, el factor léxico-morfológico, la modalidad secundaria asociada a actos corteses y la presión social en la elección de la variante.

#### 4. Objetivo e hipótesis del presente trabajo

De los datos expuestos en el trabajo de Barroso y García antes citado, se puede inferir que, en la conversación coloquial de hablantes santarroseños, el contexto situacional predominante es el voseante debido al predominio del pronombre “vos” en caso nominativo (“vos suponete que yo lo hubiera aceptado”) y como término de complemento (“eso es bueno para vos”) y de la forma verbal aguda (“no te *hagás* la brava porque no te va a ir bien”). Sin embargo, se registran usos tuteantes pronominales en acusativo (“te imaginás lo que hubiera sido”) y en verbos en contextos de cortesía (“te pido que *tengas* un poco de paciencia”), en especial (Miranda 2004 a). Asimismo, el registro de flexiones tuteantes hace necesario plantearnos por qué en contextos voseantes estos hablantes utilizan, en ocasiones, las formas graves del tuteo verbal (“la única forma que te tranquiliza es que *puedas* hacer las bases iguales [...] que *vos puedas* armar todos de igual forma [...] que *vos puedas* llegar a tenerlo en la estantería”), interrogante que trataré de responder aquí.

En principio, he fijado la atención en las condiciones que determinan el empleo de enunciados concretos emitidos por hablantes concretos y su interpretación por parte de los destinatarios, es decir en las condiciones de la coloquialidad. Me he preguntado entonces acerca de cuál es la relación que existe entre el empleo de la forma verbal, ya sea tuteante o voseante, en relación con sus intérpretes; cuál es la situación concreta en la que el usuario emplea una u otra variable; qué es lo que regula (además de la situación) la sustitución de una por otra forma y si resulta suficiente un análisis gramatical para explicar la elección. Estas consideraciones previas me llevaron a procurar responder varias cuestiones: a) en qué situaciones es usada la expresión voseante/tuteante; b) si, de acuerdo con las situaciones, el uso de una u otra forma indica una modalidad anexada o secundaria; c) si el plus modalizador es emitido por un hablante con mayor poder en la situación dialógica; y, por último, d) si el *corpus* permite observar en unos y otros registros (voseantes versus tuteantes) la posible influencia de una intención interactiva o una argumentativa.

En respuesta a estas cuestiones supongo que, ante la obvia necesidad de contextualización del propio discurso, el hablante pone en funcionamiento su competencia interaccional que le permite, entre otras cosas, precisar contextos, es decir el o los modos en que crea sus realidades sociales, las situaciones y sus reglas. En este sentido, el participante de la comunicación puede ser considerado como un “constructor de realidad” ya que posee conocimiento social y de los procedimientos de interpretación (Lozano *et al.* 1993: 45-46). Desde esta perspectiva, el voseo y el tuteo verbal pueden entenderse como expresiones lingüísticas que requieren de información contextual para que sean comprensibles y carentes de ambigüedad, vale decir como elementos indiciales o indexiales; y la elección de uso entre una variante y otra puede explicarse como un producto de la competencia interaccional del hablante.

### **5. Conversación coloquial y contexto: la deixis**

Una de las funciones fundamentales del lenguaje es, sin duda, la de marcar en toda situación de habla el lugar de producción de la palabra. Para ello, existen en el discurso varios factores lingüísticos que determinan el lugar de la enunciación o que conducen a la localización de objetos con respecto al que enuncia. En el primer caso, tenemos como máximo ejemplo el funcionamiento de los deícticos que:

exigen [...] para dar cuenta de la especificidad de su funcionamiento semántico-referencial, que se tomen en cuenta algunos de los parámetros constitutivos de la situación de enunciación. (Kerbrat-Orecchioni 1986: 45).

como el papel que desempeñan los actantes del enunciado y su situación espacio-temporal. En segundo lugar, podemos mencionar los pronombres demostrativos y el sistema de localizaciones espaciales que permiten situar, ya sea en una extensión determinada o en un lugar puntual, los diferentes agentes que intervienen en el acto lingüístico.

Los fundamentos de Benveniste (1979) resultan muy claros respecto de la importancia de los caracteres de la enunciación, considerada como la manifestación individual que actualiza el sistema lingüístico: el locutor es el parámetro de las condiciones de enunciación pues, mediante una realización individual, es quien se apropia del aparato formal de la lengua y postula irremediablemente la presencia de un alocutario y la necesidad de una referencia. “El acto individual de apropiación de la lengua introduce al que habla en su habla” sostiene Benveniste (70), con lo que quiere significar que únicamente la situación de enunciación permite la emergencia de los indicios de persona —para indicar la relación yo-tú—, de ostensión —para ubicar personas, objetos y espacios con respecto al alocutor— y los indicadores temporales —representados por los tiempos verbales y algunas locuciones

adverbiales deícticas—. Raquel Martínez Ruiz (2000) señala que cualquier enunciado de una lengua, al estar inserto en un contexto, un espacio físico concreto, un tiempo preciso y al ser emitido por un hablante determinado está influido por la deixis: ésta es la contextualización que la lengua produce sobre el discurso.

Tal como explica Briz, a raíz de la modalidad de habla, del registro empleado, el discurso conversacional puede ser formal o informal y serlo en distintos grados. Las condiciones de producción y recepción del mensaje relativas a la situación comunicativa, es decir, “a la mayor o menor relación de proximidad entre los participantes, su saber y experiencia compartidos, el marco discursivo familiar, la relación de mayor o menor igualdad” (Briz 2000: 51-52) entre ellos, así como los objetivos que persigue la comunicación, el grado de cotidianeidad, de planificación y de formalidad permiten distinguir dos modalidades en el discurso conversacional: la conversación coloquial y la conversación formal. En lo que respecta al discurso coloquial, el que me ocupa aquí, sabido es que se encuentra muy influido por el contexto. Los elementos del discurso coloquial que se refieren al espacio de la elocución, a la situación comunicativa propiamente dicha o al lugar que ocupan los interlocutores se cargan de contenido a partir de las formas deícticas que actúan como soportes argumentativos de quien tiene el poder de la “voz” y de lo que éste quiere expresar.

#### **6. Deixis social y tratamiento coloquial**

Martínez Ruiz señala cuatro tipos de deixis: la espacial, la temporal, la textual y la de persona. Aquí me interesa sólo esta última ya que es la que surge en la lengua en uso a través de los pronombres personales y de las desinencias verbales, principalmente. “Éstos pueden ser considerados signos índices que funcionan a modo de señales, los cuales marcan las conmutaciones de la enunciación dentro del discurso” (Martínez Ruiz: 253).

En el marco de la deixis de persona, esta autora distingue entre deixis personal y deixis social. Con la primera denominación alude a la categoría de persona sobre cuyo eje se organiza el discurso y que, en el caso de la conversación coloquial, adquiere un claro protagonismo como centro deíctico: “nos hallamos ante un tipo de interlocución *en praesentia* (cara a cara), inmediata, situada en un *hic et nunc* (punto cero de las coordenadas espaciales y temporales), donde se hace referencia a todo nuestro horizonte sensible, visual o no” (Martínez Ruiz: 253).

La construcción de la intersubjetividad, a partir de los hábitos e intercambio de objetos sociales, redundará en un ajuste de conciencia e intencionalidad y acción en beneficio de los actores. Los enunciadorees forman parte del ámbito discursivo, por ello su posición y posibilidades de desplazamiento marcan la mutación funcional. En ese accionar no hay subjetividad pura pues siempre está el “otro” marcando los límites del posible

entendimiento del significado. Como el cambio social trae aparejado una diferenciación creciente de los subgrupos de la comunidad hablante, generalmente tal diferenciación se traduce en el lenguaje. De aquí surge toda suerte de matices aunque es en los tratamientos donde resultan más evidentes las formas de distinguir socialmente a las personas: la deixis social, precisamente, se refiere a aquellos factores que reflejan o establecen o que incluso pueden estar determinados por ciertas realidades de la situación social en que tiene lugar el acto de habla.

En este sentido, la jerarquía social de las personas es un factor que condiciona el tipo de vínculo que se establece entre ellos y que se traduce en ciertos elementos lingüísticos, que marcan la relación recíproca o no recíproca, como en el caso de las fórmulas de tratamiento y de las de cortesía.

El concepto de deixis social puede resultar útil para explicar la alternancia de uso, muchas veces por parte de un mismo hablante, entre flexión voseante y flexión tuteante<sup>2</sup> constatada en nuestro *corpus* de análisis.

Puede resultar paradójica, sin embargo, la hipótesis de que la movilidad de uso que se registra entre voseo y tuteo se asocie con la posibilidad de marcar distancias entre los interlocutores cuando he indicado antes que las ocurrencias voseantes y tuteantes, tanto unas como otras, se dan regularmente en situaciones comunicativas informales caracterizadas por la confianza o el trato íntimo. Pero la aparente contradicción se disipa si consideramos las dimensiones de poder y solidaridad propuestas por Brown y Gilman (1960), de las cuales surge un esquema sociolingüístico de tratamiento que se divide en dos partes: 1) relaciones simétricas<sup>3</sup> y 2) relaciones asimétricas y que, dentro del primer grupo, permite distinguir entre: a) trato simétrico de familiaridad y b) trato simétrico de formalidad, atestiguado por los usos de ‘vos’ y ‘tú’ a lo largo de la historia de la lengua.<sup>4</sup> Por otro lado, en trabajos anteriores relativos al uso de voseo/tuteo en Santa Rosa, siempre dentro del marco del proyecto de investigación, “Formas voseantes del subjuntivo en el habla del santarroseño” he constatado que:

- 1) la diferencia de nivel socioeconómico y la situación de subalternidad establecen una distancia entre interlocutores, que es marcada básicamente por el voseo/tuteo (Miranda 2004 a); y que
- 2) la elección entre voseo y tuteo implica una modalización distinta del enunciado (Miranda 2004 b).

En efecto, en relación con lo apuntado en el punto 1, he podido comprobar que el empleo de la forma voseante se asocia a un mecanismo expresivo particular a partir de la acentuación,<sup>5</sup> adecuado en el ámbito del lenguaje coloquial, en el que la variante estigmatizada asume una dimensión diferente de la del tuteo. Por ello, las formas voseantes y tuteantes (tanto en el indicativo, en el subjuntivo como en el subjuntivo negativo con matiz imperativo) no son isofuncionales, sino que su empleo aparece restringido por elementos situacionales y pragmalingüísticos.<sup>6</sup>



En lo que se refiere al punto 2, el estudio del uso voseante como expresión de modalidad requiere de la consideración de la actitud del hablante no sólo hacia “lo dicho” sino también hacia “el decir”. Concebir que la modalidad involucra estos dos componentes permite explicar en forma adecuada el marco dentro del cual lo que se dice tiene validez al mismo tiempo que focaliza la recepción, porque guía la interpretación del receptor. Las modalidades indican la fuente de la información y, de esa manera, actúan como indicios que invitan al interlocutor a concentrarse en el origen del conocimiento del hablante, a examinar el contenido del enunciado y el modo en que la información fue adquirida, a fin de aceptar, objetar o ratificar lo que se ha dicho. Considerado el voseo como una marca gramatical que favorece la representación parcial de la fuerza ilocucionaria es posible explicar los usos voseantes y tuteantes como una estrategia mediante la cual el hablante estimula a su interlocutor a que evalúe la expresión de certeza o suposición, la garantía de sinceridad o la fuente de autoridad, en definitiva la claridad y justeza en el proceso de decir y los límites que circunscriben la interpretación. En este sentido, el uso del voseo/tuteo puede estimarse, desde la óptica del receptor, como un indicio que él debe interpretar y, desde la del enunciador, como una operación consciente de control de enunciado y enunciación.

Sobre la base de estas consideraciones previas, analizaré a continuación algunos de los ejemplos del *corpus* de trabajo desde la perspectiva de la deixis social.

#### **7. Voseo y tuteo verbal como deixis social**

Los registros, obtenidos durante el año 2003 en la ciudad de Santa Rosa, capital de la Provincia de La Pampa (República Argentina), fueron recogidos por los integrantes del equipo de investigación en observaciones directas dentro del ámbito familiar, laboral y amistoso. Se han podido reunir fragmentos contextualizados de intercambios en conversaciones espontáneas sobre diversos temas, transcritos en forma casi inmediata y comentados en el grupo de estudio, de manera tal que cada caso fue objeto y punto de partida para la discusión y evaluación de los diferentes enfoques que se trabajan en torno al fenómeno voseo/tuteo.

En los siguientes casos del *corpus* se comprueba lo dicho anteriormente acerca de que el contexto predominante en la lengua coloquial de Santa Rosa es el de voseo, establecido por el empleo de ‘vos’ y la mayor frecuencia de formas verbales agudas.

Además de las situaciones de habla coloquial en las que se produce el uso de las formas de segunda persona singular en presente del modo subjuntivo, he considerado otras situaciones dialógicas “ficticias”, como las que surgen del empleo del discurso referido en las que un único hablante reproduce en voz alta la conversación mantenida en alguna oportunidad

anterior con otro interlocutor (ya sea el que lo escucha en ese momento u otro distinto). No hemos analizado en este trabajo, sin embargo, los casos recogidos en los medios masivos de comunicación (radio y televisión).

(1) *bueno / las empresas son así / está telefónica / telecom y otras más // bueno / y yo trato de mandarles su producto / y / vos / a partir de las posibilidades que tenés adquirís o no // [...] porque hay algunos que hasta te ofrecen una tarjeta de tanto valor / que vos la pagás como para tener / entendés vos el conocimiento / durante el mes de lo que vas gastando / podés gastar de veinte pesos / de diez / de cuarenta / lo que quieras / entonces vos comprás la tarjeta y listo. (1ª M C)*<sup>7</sup>

(2) *ché / Buby / vení para acá / que tengo que hablar con vos... / tenés que trabajar a partir de mañana seis horas... (3ª M A)*

(3) *no andés con los cordones arrastrándolos por el suelo / cuidála esa mochila / esa mochila tiene que durar hasta que empieces el secundario... (3ª M A)*

(4) *no jugués aquí dentro / por más que vos quieras / sin querer vas a romper algo aquí dentro// (1ª F A)*

(5) *y lloraba / y mamá me decía / no llorés más [...] y mamá me decía “no te martiricés con eso / Virginia” / después con mis amigas / el domingo también / nos encontramos / y una cosa / que la otra / y meta mirar lo mismo / cosa de tontos / vistas / porque no podés mirar siempre lo mismo / que tenés que darte cuenta //primas sobrinas / si yo le digo sobrina / mi prima no inventés el parentesco me dicen... (1ª F A)*

(6) *quiero que me avises si la correa está adentro de la funda... (3ª F A)*

(7) *quería que te lo contara para que cuando vos hables le preguntes y sin que digas que nosotros te dijimos opines si es poco o no. (3ª F A)*

(8) *lo único que falta es que te metas en conversaciones de mujeres (3ª F A)*

En el ejemplo (1), la elección de la forma voseante permite al enunciador crear un contexto, en el marco de la suposición, lo suficientemente verosímil para el destinatario que garantiza la eficacia de sus razonamientos. Es decir, el modo en que enuncia no da lugar a que el receptor ponga en duda los argumentos del hablante puesto que aspira a que su enunciado se corresponda con un estado del mundo. Esa presuposición asertiva, lograda por el empleo

del voseo, no puede ser comentada ni refutada, salvo que se introduzca otro locutor que posea un marco suposicional diferente (Miranda 2004 b). He considerado válido el ejemplo (1) aunque la mayoría de las formas verbales se halle en presente de modo indicativo porque el contexto de la suposición acerca los valores de este tiempo a los del presente de modo subjuntivo.

Los ejemplos (2), (3), (4) y (5) evidencian relaciones simétricas pero de trato no recíproco en las que el voseo, empleado por el hablante de más poder social (el jefe, el abuelo del niño, la madre de la niña y la madre, respectivamente), permite una distanciaci3n jerárquica entre interlocutores: el voseo es la herramienta lingüística que permite instaurar, en el contexto de la exhortaci3n, la legitimaci3n de quien da la orden.<sup>8</sup> Según Fontanella de Weinberg (1979: 74), las formas voseantes del presente de subjuntivo se destacan especialmente como imperativo negativo, como en algunos casos de los ejemplos (3), (4) y (5), y constituyen las órdenes más tajantes. Este uso significa una especializaci3n de la forma voseante con valor imperativo negativo terminante por oposici3n con la forma tuteante que se prefiere en las órdenes corteses o neutras. En este sentido hemos considerado el ejemplo (2), en el cual el empleo del voseo verbal se da también en el modo imperativo, ya que el registro contribuye a la comprobaci3n de nuestra hipótesis.

En los ejemplos (6) y (7), los verbos en su forma tuteante suponen una atenuaci3n pragmática ya que son pedidos corteses. En el caso de (8), el acto de habla indirecto implica una orden atenuada: se le solicita al receptor que no se meta en conversaciones de mujeres. Para la teoría de la cortesía es esencial analizar cómo un individuo intenta conseguir la colaboraci3n de sus receptores. En este sentido, la cortesía reside en el respeto de los derechos y obligaciones mutuos de los individuos intervinientes en la conversaci3n y se desarrolla a partir de estrategias lingüísticas que se sustentan en las tres máximas que se constatan en los últimos ejemplos vistos: 1) no imponer la propia voluntad al interlocutor; 2) indicar opciones; y 3) hacer que el interlocutor se sienta cómodo y ser amable (Haverkate 1994: 15-06).

El cuadro I sintetiza el as de relaciones y efectos que se deducen de los usos de voseo y tuteo verbal en la muestra analizada:

Cuadro I

| Ejemplos | Formas verbales | Relación  | Trato                   | Efecto                   |
|----------|-----------------|-----------|-------------------------|--------------------------|
| (1)      | Voseantes       | Simétrica | Confianza (solidaridad) | Argumentativo/Persuasivo |
| (2)      | Voseantes       | Simétrica | No recíproco (poder)    | Orden tajante            |
| (3)      | Voseantes       | Simétrica | No recíproco (poder)    | Orden tajante            |
| (4)      | Voseantes       | Simétrica | No recíproco (poder)    | Orden tajante            |
| (5)      | Voseantes       | Simétrica | No recíproco (poder)    | Orden tajante            |
| (6)      | Tuteantes       | Simétrica | Recíproca (solidaridad) | Pedido cortés            |
| (7)      | Tuteantes       | Simétrica | Recíproca (solidaridad) | Pedido cortés            |
| (8)      | Tuteantes       | Simétrica | No recíproca (poder)    | Pedido neutro            |

La utilización de las formas verbales, ya sean voseantes o tuteantes, tanto en el presente de subjuntivo como en presente de indicativo y en imperativo, constituyen un recurso de los hablantes santarroseños para marcar distancias entre los interlocutores, pero manteniendo siempre el contexto de relaciones simétricas de confianza o familiaridad y sin llegar nunca al trato formal (esfera reservada al 'usted' y las formas verbales a él asociadas).

La necesidad de establecer una diferenciación, a partir del lenguaje, que exhiba la diversificación de relaciones y roles sociales da lugar a una suerte de fineza comunicativa en los tratamientos: el juego que involucra las formas de distinguir socialmente a las personas es tal vez el más complejo y de él participan no sólo las formas pronominales sino también las formas verbales. Como en el *corpus* de registros coloquiales en Santa Rosa no se presentan casos en los que la sutileza de acercamiento o distanciamiento social entre interlocutores se logre mediante el empleo de los pronombres, dado el monopolio del 'vos', el hablante recurre a la forma verbal gramaticalizada del voseo o del tuteo para suplir esa falta.

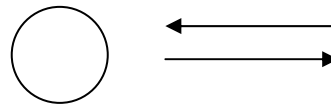
Tal como se deduce de los casos analizados y de lo expuesto en el cuadro I, la utilización de la flexión voseante permite instaurar la relación jerárquica en casos de simetría dados por vínculos de parentesco (ejemplos (3), (4) y (5)), pero a su vez permite acercar posiciones en contextos persuasivos (ejemplo (1)). En el caso (2), vemos que el voseo verbal reafirma una situación de confianza pero asimétrica desde el punto de vista social, la relación jefe-empleado. En lo que se refiere al empleo del tuteo, los ejemplos

(6) y (7) demuestran que, en el contexto cortés de pedido, los hablantes reducen al máximo la distancia con su interlocutor en procura de un acercamiento no impositivo que garantice el resultado esperado. Por último, el ejemplo (8) refleja una forma neutra de excluir al destinatario de un grupo, en este caso sustentado en el atributo del sexo.

Cuadro II

|                               |   |  |
|-------------------------------|---|--|
| centro<br>deíctico<br>=<br>yo | voseo pronominal<br>=<br>relación simétrica | elección entre voseo o tuteo verbal<br>=<br>posibilidad de acercamiento o<br>distanciamiento |
|-------------------------------|---|--|

Gráfico 1



El zig-zag de valores deícticos y sociales, representados en el cuadro II y en el gráfico 1, que es posible asignar al uso de las desinencias agudas y graves del presente de subjuntivo y otros modos, testimonia que las formas verbales pueden remitir a situaciones sociales y actitudinales, es decir extralingüísticas, lo que las transforma en un interesante punto de análisis de los contextos comunicacionales.

### 8. Conclusiones

Las expresiones indiciales son aquellas que marcan la ubicación de los textos y de su significado en la situación en que son enunciados y, en este sentido, son elementos que caracterizan “el trabajo de construcción de la realidad social realizado por los sujetos” (Lozano *et al.*: 51). Desde la lingüística, los indicadores de la deixis establecen las referencias de persona (tanto personal como social), espacio y tiempo que ubican el discurso en un contexto que al mismo tiempo construyen: “el lenguaje no *dice* las condiciones contextuales, porque no es necesario que las diga, pero las *utiliza*, y por lo tanto, la expresión real las implica y las contiene” (Coseriu 1978: 309). Por ello, analizar el contexto situacional a partir de elementos lingüísticos y discursivos implica considerar tanto el entorno social en el que las relaciones entre los participantes de la comunicación están organizadas significativamente como el sistema semántico y funcional de la lengua que lo representa.

A través del estudio de la elección de uso entre formas verbales voseantes y tuteantes en una muestra de registros recogidos entre hablantes

de Santa Rosa, en este trabajo, precisamente, se ha analizado cómo en la interacción discursiva, los enunciadores precisan y/o redefinen el marco situacional y la relación que mantienen entre ellos, contexto en el que se intercambian, se interpretan y se significan las expresiones coloquiales.

En síntesis, el uso de las formas registradas en los ejemplos analizados representa los caminos de acercamiento o distanciamiento social (y posiblemente afectivo en algunos casos) entre participantes del discurso coloquial. Es decir que, ante la conciencia de la situación inicial de igualdad entre los interlocutores dada por las relaciones recíprocas del marco comunicativo coloquial,<sup>9</sup> el hablante en cada caso recurre al voseo o al tuteo verbal según pretenda distanciarse o favorecer un mayor acercamiento con su oyente. Es posible, entonces, advertir en la elección del voseo o del tuteo verbal un movimiento de deixis zigzagueante que promueve la aproximación o la distanciación social entre los hablantes, preservando siempre el contexto de familiaridad provisto por el discurso coloquial.

Esta aproximación al fenómeno voseo/tuteo en el análisis de los casos aquí presentados ha permitido ilustrar el uso variable idiosincrático de las formas tuteantes/voseantes de la segunda persona del singular del presente del modo subjuntivo, en la lengua coloquial del santarroseño, que, si bien responde a los significados básicos de tiempo y modo del habla general hispana, suma valores debido a estrategias particulares de uso con que el emisor explota dichos significados. En este sentido, los hablantes, con una amplia posibilidad de discursos, manifiestan no solamente su particular competencia comunicativa, sino también los rasgos representativos de su comunidad de origen. Asimismo, por monolingües que sean, existen variaciones sistemáticas que se dan según ocurran en una u otra situación comunicativa, variación que se revela internamente en los distintos estratos del sistema lingüístico.

La selección de uso por parte de los hablantes santarroseños de estas formas, entonces, se ve favorecido por:

- a) el contexto coloquial, que actúa como activador adecuado a las circunstancias;
- b) la relación de los interlocutores, que hace necesaria una distanciación o acercamiento entre ellos en el marco de la conversación coloquial, según los objetivos comunicacionales (deixis social);
- c) la máxima expectativa en la fuerza ilocucionaria para la consecución de esos objetivos.

Por otro lado, no es desatinado inferir que, en íntima relación con esa máxima expectativa en la fuerza ilocucionaria para la prosecución de los objetivos comunicacionales, la forma voseante del subjuntivo esté asociada a la empleada en el imperativo de las oraciones independientes y el valor semántico de estas últimas influyan en el uso de la forma aguda o en la elección de esta variable pragmática.

Para concluir, es posible afirmar que, a través de estas formas verbales, la deixis personal cede un lugar importante a la deixis social ya que los tiempos verbales analizados en los ejemplos (presente de subjuntivo, presente de indicativo e imperativo) y los morfemas de voseo y tuteo son indicios que marcan el discurso e instauran un tipo particular de relación comunicativa. En efecto, el enunciado se determina a través de la elección de voseo o tuteo verbal y define las condiciones sociales de la situación y sus participantes.

### **9. Comentario final**

El interés lingüístico de este trabajo se ha enfocado a través del análisis de diferentes situaciones y actos de habla en los que aparece la segunda persona del singular del presente de subjuntivo, sin desatender las ocurrencias de otros modos verbales. Hemos recurrido a criterios lingüísticos y pragmalingüísticos para explicar las dos variables en uso: voseo y tuteo verbal.

Atendiendo a los datos orales objetivos de los casos presentados, creemos que la conversación espontánea ofrece muchos recursos lingüísticos y pragmáticos, algunos de ellos analizados en trabajos previos, cuyo alcance es importante tener en cuenta para interpretar el sentido completo de los mensajes recogidos en el *corpus*.

La observación, en la expresión oral, de las posibilidades expresivas a través de diversas estrategias desarrolladas por los hablantes demuestra la ampliación de los límites que imponen las categorías del sistema. El paradigma verbal ha concitado el interés descriptivo y explicativo desde numerosos enfoques y, en el caso de los usos de voseo y tuteo verbal y pronominal en las comunidades de habla hispana, abundan los trabajos. Sin embargo, consideramos como aporte el estudio del tema al enfocar los intersticios que surgen entre la norma y las características del sistema, por un lado, y la necesidad de efectividad pragmática que revela tanto las condiciones de uso como las del contexto comunicacional, por el otro.

Paralelamente, se constata que ni el manejo estadístico de datos ni las explicaciones gramaticales por sí solas resultan suficientes para evidenciar la variedad de estrategias de marcación social y contextual que los hablantes exhiben a la hora de utilizar una forma voseante o tuteante, por lo cual este campo de análisis resulta uno de los más ricos dentro de los estudios del discurso.

En efecto, la focalización sobre una muestra de ocurrencias como las presentadas en este trabajo, restringidas al ámbito de la oralidad, si bien no pretende cerrar los alcances de la elección voseo/tuteo verbal, vuelve la mirada hacia las interrelaciones entre categorías sistemáticas, intenciones pragmáticas y condiciones propias de los usos deícticos. Este cruce de aspectos resulta operativo, tanto como complemento obligado a la hora de

llevar adelante los trabajos sobre variabilidad sociolingüística como a los fines de articular supuestos teóricos que sustenten un análisis integrador.

Por último cabe señalar que esta investigación está en curso, los resultados son por lo tanto parciales y las reflexiones vertidas en este trabajo podrán ser enriquecidas por las observaciones que efectúen los demás miembros del equipo de investigación. Cada uno de los caminos iniciados debe ser andado y desandado cuantas veces lo requiera el *corpus* a los efectos de verificar aciertos y desaciertos.

## Notas

<sup>1</sup> Proyectos de investigación “Estudio del voseo en los hablantes santarroseños” (1986) y “Formas y fórmulas de tratamiento en el hablar santarroseño” (1988), llevados a cabo por la directora y co-directora de la investigación actual, Edit García e Ilda Barroso.

<sup>2</sup> No consideramos aquí el voseo/tuteo pronominal dado que los registros revelan en un alto porcentaje la preferencia por el ‘vos’ en detrimento del ‘tú’.

<sup>3</sup> Recordemos que la relación de igualdad entre los interlocutores (ya sea social o funcional) es uno de los rasgos coloquializadores que garantiza la cercanía o menor distancia entre los hablantes (Briz 1998: 30-01).

<sup>4</sup> Ambos pronombres son marcadores sociolingüísticos y propios de la lengua coloquial, pero sus matices semántico-actitudinales de afectividad y/o formalidad no han sido siempre los mismos, ni han sido semejantes en todas las zonas hispanohablantes (Lapesa 2000).

<sup>5</sup> La función modalizadora de refuerzo del morfema de voseo o tuteo por medio de la entonación se revela particularmente como contenido enfatizador y/o atenuador. Mientras el último es atenuado por la entonación al no ser acentuado tonalmente, lo que destaca a nivel fonológico su valor de minimizar la fuerza del contenido sobre el cual se está emitiendo el juicio (tuteo), el enfatizador recibe una acentuación de expresión de seguridad y contraste a través del uso de anticadencias y de cadencias (voseo). Comprobamos así que, en el marco comunicativo coloquial santarroseño, los recursos suprasegmentales son explotados para lograr el éxito comunicativo de la conversación, debido a que los factores entonativos desarrollan comportamientos sutiles, muchas veces difíciles de precisar, pero que resultan diferentes según la intención con que el hablante los emplee. En el marco de esa diversidad de funciones, el primer valor funcional que asociamos con las entonaciones propias del voseo y del tuteo es su capacidad para determinar significados modales (Miranda 2004 c).

<sup>6</sup> En este contexto, la noción de atenuación pragmática resulta útil para comprender la movilidad de estos usos en los mismos hablantes, en ocasiones con los mismos verbos y en determinadas situaciones comunicativas.

<sup>7</sup> Las indicaciones entre paréntesis luego de cada ejemplo significan la edad de los hablantes (primera, segunda o tercera generación), el sexo y el nivel de escolarización (A, B, C). En la transcripción se utilizan los signos propuestos por Briz y Grupo Val. Es. Co. (2000).

<sup>8</sup> El caso de las formas tuteantes utilizadas en el ejemplo (3) *empieces* y (4) *quieras* puede explicarse por la incidencia de rasgos léxico-morfológicos de los verbos ‘empezar’ y ‘querer’ (Barroso y García 2004b) y por esa razón no serán analizadas aquí.

<sup>9</sup> Es sabido que la mayor cercanía entre los participantes de un diálogo está garantizada por una serie de rasgos coloquializadores: 1) la relación de igualdad, 2) la



relación vivencial de proximidad, 3) el marco de interacción familiar y 4) la temática no especializada (Briz 1998: 30-01).

### Obras citadas

- Barroso, Ilda y Edit García. “Cuestiones metodológicas en las investigaciones sobre voseo”. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas*. Santa Rosa: EdUNLPam, 2004a: 225-234.
- \_\_\_\_\_. “Aspectos a considerar en el uso tuteante-voseante del subjuntivo en el habla local (Santa Rosa, La Pampa)”. *Actas del VII Congreso Nacional de Hispanistas*. (2004b). San Miguel de Tucumán: (en prensa).
- Benveniste, Emile. “El aparato formal de la enunciación”. *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI, 1979.
- Boretti de Macchia, Susana. “Formas verbales del voseo: la segunda persona singular del presente de subjuntivo”. *Actas VIII Congreso Internacional de ALFAL*. Ed. Elena Rojas. UNT, 1999. 364-67.
- Briz, Antonio. *El español coloquial: Situación y uso*. Madrid: Arco/Libros, 1998).
- \_\_\_\_\_. “Las unidades de la conversación” en Briz, Antonio y grupo Val. Es. Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 2000: 51-78.
- Briz, Antonio y Grupo Val. ES. Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 2000.
- Brown R. y A. Gilman. “The pronouns of power and solidarity” en Sebeok, T. A. (ed.), *Style in language*. New York, Massachusetts: Institute of Technology, 1960.
- Coseriu, Eugenio. *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos, 1978.
- García, Edit, Ilda Barroso *et al.* *Estudio del voseo en los hablantes santarroseños*. Santa Rosa: I Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, 1986. (inédito).
- \_\_\_\_\_. *Formas y fórmulas de tratamiento en el hablar santarroseño*. Santa Rosa: III Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas, 1988. (inédito).
- Fontanella de Weimberg, M. B. y B. Lavandera. *Internal Linguistic Factors in Variation: Negative Command in Buenos Aires Spanish (Ms)*, 1975.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. “La oposición «cantes/cantés» en el español de Buenos Aires”, *Th. XXXIV*. 1979. 72-83.
- Haverkate, Henk. *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos, 1994.

- Kerbrat-Orecchioni, Catherine. *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette, 1986.
- Lapesa, Rafael. *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Madrid: Gredos, 2000.
- Lozano, Jorge et al. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra, 1993.
- Martínez Ruiz, Raquel. "La deixis" en Briz, Antonio y grupo Val. Es. Co. *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel, 1979). 243-62.
- Miranda, Lidia Raquel. "Formas de cortesía en el habla de Santa Rosa". *Discurso: teoría y análisis*. Nº 26, invierno 2004, nueva época. México (2004a): 27-41.
- \_\_\_\_\_. "El voseo como marca gramatical de modalidad". Ponencia presentada en el *I Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad*. General Pico (La Pampa): Instituto de Educación, Lenguaje y Sociedad, (2004 b).
- \_\_\_\_\_. "El uso voseante como expresión de modalidad en el habla de los santarroseños". *Actas del VII Congreso Nacional de Hispanistas*. San Miguel de Tucumán, 2004 c (en imprenta).
- Rona, José Pedro. *Geografía y morfología del voseo*. Porto Alegre: Pontificia Universidad Católica de Río Grande do Sul, 1967.
- Silva-Corvalán, C. *Sociolingüística. Teoría y práctica*. Madrid: Alambra, 1989.